

PEDAGOGIA DEL AMBIENTE UNA MIRADA DESDE LA COMUNICACION.



Equipo Inspectorial de Comunicación
Inspectoría San Francisco Javier - Casa
Madre Mazzarello. Bahía Blanca, Argentina



Una respuesta a la meta 3 de la línea 3, y a la línea 4 del Plan Trienal (2005-2008) del Equipo de Comunicación Social América (ECOSAM)

Meta 3 de la línea 3

Investigar y profundizar el Sistema Preventivo en calve educomunicacional para la formación de los integrantes de la comunidad educativa.

Línea 4

Acompañar a la Comunidad Educativa para recorrer, laicos y jóvenes un camino de búsqueda recíproca de sentido.

.....

Realización

Hermana Graciela Jorge

Producción:

Equipo Inspectorial de Comunicación Social

Coordinadora: Dora Eystenlein -hma-

Equipo de redacción y gráfica:

Natalia Kidd / Mercedes Baxzos / María Daniela Vulcano.

Instituto María Auxiliadora

Equipo Inspectorial de Comunicación

Don Bosco 3950 (1206) Buenos Aires - Argentina

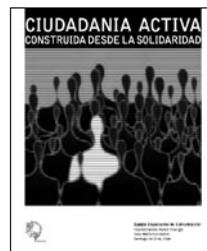
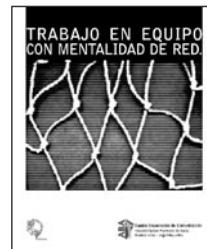
Tel: 054(011) 4981-0418

Fax: 054(011) 4981-6528

comunicacion@fmaaba.com.ar

www.fmaaba.com.ar

Serie Ñanduti



Ficha
1

Pedagogía del ambiente: camino de esperanza, reencuentro con el sentido.

“Lo que no se hace sentir no se entiende, y lo que no se entiende no interesa. Sentido viene de sentir. Si queremos dar sentido a lo que hacemos es evidente que el sentimiento, la intuición, la emoción, la percepción connotativa es el camino a seguir.”⁽¹⁾

También Don Bosco invita a sentir la educación como “cosa del corazón” y, en los ambientes salesianos, la elección por los niños y los jóvenes en todas las dimensiones de la pobreza es una opción de vida.

Sólo teniendo este fondo nos apropiaremos de la mediación pedagógica como un puente entre las áreas del saber, la práctica humana, los aprendices, los interlocutores y los participantes en un proceso educativo con el objetivo de recuperar, recrear y fortalecer el sentido de la propia vida y del mundo.

El sentido es siempre relacional. La pedagogía del ambiente busca abrir el camino a nuevas relaciones con el contexto, con los adultos, con los pares, consigo mismo y con su futuro.

Esta relación pedagógica transmite en el intercambio una experiencia que el joven recrea dentro de sí y surge como propia con nuevos matices, pero conservando el impulso inicial.

Ahora bien, ¿cómo hacer para que ese impulso inicial sea parte de todos y cada uno, desde el más antiguo hasta el recién llegado? Ciertamente no hay una receta ni propuestas ensayadas.

La información que podemos dar, los seminarios sobre el tema, los cursos de capacitación y actualización, es decir, las propuestas intelectuales, no lo son todo. Podemos decir, incluso, que son relativas.

Ha de surgir primero la inquietud interior. Apropiarse del impulso formador es parte de una decisión personal, intransferible, y —casi podríamos decir, sin exagerar— que definitivamente es un don.

La mejor alternativa para este propósito —asumiendo que es la más larga, pero la que permanecerá— es la vivencia: compartir las experiencias, reflexionar sobre ellas, generar espacios abiertos para apropiarse del ambiente. Y esto implica procesos largos y alternativos de confrontación y de opciones permanentes.

⁽¹⁾ Gutiérrez, Francisco; Prieto Castillo, Daniel. “Mediación pedagógica”.

Para reflexionar y compartir

Una vez adquirido, el sentido se vive con tal intensidad que resulta imposible no compartirlo. En tu vida personal, en tu grupo, en tu comunidad, ciertamente habrá personas y serás una persona “con sentido”.

- ¿De qué modo afecta esta realidad el ambiente en el que te mueves?
- ¿Cómo se transmite el sentido y “el impulso inicial” en la vida cotidiana?
- ¿Qué situaciones colaboran con nosotros y con la comunidad para vivir renovando y recreando el sentido de modo permanente?
- Nuestras relaciones pedagógicas, ¿se destacan por la búsqueda del sentido y la felicidad?

Ficha
2

El ambiente, una propuesta alternativa

Desde el punto de vista educativo, lo alternativo no es sinónimo de improvisación sin reflexión. Más bien, representa una tarea constante destinada a asegurar la continuidad del impulso fundador. ⁽²⁾

Lo alternativo pasa a ser un proceso de reafirmación y de aprendizaje constante, donde los actores involucrados corresponsablemente lo comparten todo de manera consensuada, poniendo en práctica una mentalidad proyectual y de equipo, sin que se desfiguren los roles.

Para esto es imprescindible que los adultos del ambiente tengan una mirada hologramática⁽³⁾ sobre el joven, para que el diálogo y la intervención oportuna sean creativos y generadores de cambio.

Será, entonces, no ya un grupo o una comunidad, sino una familia entregada a un proyecto, convencida del valor de lo común, capaz de creer y de apoyarse en los demás, definiendo día a día, con conciencia vigilante, los pasos a seguir.

⁽²⁾ Impulso fundador: entendido también como carisma fundacional.

⁽³⁾ Una mirada que ve en la totalidad las partes y en cada parte, la totalidad.

Ficha
3

El ambiente tiene capacidad para dar sentido

El ambiente permite incorporar sentido a la cultura y al mundo. Comprender la propuesta educativa del ambiente permitirá al joven impregnar de sentido las diversas prácticas de la vida cotidiana.

El joven con sentido se convierte en protagonista y en sujeto de su propia educación, donde cada uno de sus actos y proyectos significan algo para su vida. Adquiere también una capacidad crítica continua que le implanta una mirada profunda sobre los sentidos y sinsentidos propios y ajenos, de su contexto y del mundo.

Sólo así se comprende un ambiente que intenta y desea ser pedagógico. No debemos olvidar que el sentido se construye sobre la base de una relación solidaria, cooperativa y comprometida con uno mismo y con los otros.

Se considera al grupo (o comunidad) como el ámbito privilegiado para el aprendizaje, entendiendo a éste como producción de conocimientos a partir de la confrontación de ideas, opiniones y experiencias, logrando consensos en una dinámica permanente de acción-reflexión-acción.

Este quehacer protagónico permite a su vez una apropiación de la historia y de la cultura, generando asimismo historia y cultura.

Para reflexionar y compartir

Cambiar la mirada es casi imprescindible si deseamos recrear nuestros ambientes. Una visión equivocada o estancada en el tiempo o en las formas es muchas veces causa de tristeza, desacuerdos, malentendidos y rupturas en el ambiente.

- Esta propuesta de adquirir una mirada hologramática, superadora, realista pero apoyada en el futuro, ¿cree que puede favorecer la incorporación de las nuevas manifestaciones culturales del contexto, como propuesta alternativa en el ambiente educativo? ¿De qué manera?

- ¿Cuándo nuestros ambientes son espacios alternativos donde el joven se puede reencontrar con el sentido de su vida?

Ficha
4

Un ambiente que promueve

¿Qué significa promover? Facilitar, acompañar, posibilitar, recuperar, dar lugar, compartir, inquietar, problematizar, relacionar, reconocer, involucrar, comunicar, expresar, comprometer, entusiasmar, apasionar, amar.

Para que esta promoción se logre es preciso ofrecer y compartir recursos, caminos, modos, prácticas, medios y espacios pedagógicos.

Dado que somos esencialmente en nuestra vida cotidiana, y la vida cotidiana es el lugar del sentido y de las prácticas de aprendizaje productivo, la vida así entendida será fuente inagotable de una creatividad activa fuente de felicidad y paz interior. Ser actor y artífice de la propia historia y de la historia de tu entorno te compromete.

Ficha
5

Un ambiente que dialoga

El diálogo, la conversación, es la esencia misma del acto educativo. La interlocución significa encuentro, diálogo horizontal, teniendo siempre presente al otro, sus experiencias, expectativas, creencias, deseos y sueños. Interlocución también implica respeto, reconocimiento, contemplación de la alteridad y silencio ante el misterio de lo humano.

La vida cotidiana desde esta perspectiva ha de ser una vida feliz, no sin dificultades y sufrimientos propios del límite humano, pero sí profundamente feliz.

Es necesario crear espacios en lo cotidiano que promuevan la vida, porque sólo los que sienten la alegría de vivir y gozan de la existencia pueden hacer de la vida un espacio de aprendizaje y así se realimenta de manera continua el por qué y el para qué de la existencia, el profundo sentido de nuestro estar y ser en el mundo.

Para reflexionar y compartir

- ¿Qué instrumentos se ejecutan en el ambiente para promover el diálogo y crecer como familia?
- ¿Qué podríamos implementar para garantizar que no se rompa esta red de distribución vital entre los actores educativos?
- ¿Qué podríamos implementar para mejorar la calidad de los espacios cotidianos?

Ficha
6

El ambiente como camino pedagógico

El ambiente es un espacio donde los niños y jóvenes proyectan la vida, experimentan la confianza y hacen experiencia de grupo. Un lugar donde la alegría es fruto de la valoración positiva de la existencia, donde la confianza y el afecto constituyen la atmósfera de fondo de familiaridad entre jóvenes y adultos.

Esta familiaridad que engendra confianza es fruto de una fuerte experiencia de Dios, fuente de Vida, tanto por parte de los adultos como de los jóvenes.

Esta experiencia de Dios tiene como sostén una vida de oración sencilla, pero cotidiana, frecuente, oportuna, centrada en la figura de Jesús Buen Pastor, alimentada en la Eucaristía, confiada en la presencia de María.

Así, esta experiencia espiritual necesariamente se convierte en acto, en testimonio, en palabra cercana, en acciones convincentes que, a ritmo continuo y sin negar las dificultades y los límites personales, son gesto y expresión del amor providente de Dios a los jóvenes.

Así es como el ambiente salesiano en cada encuentro, según lo expresa la tradición, se convierte de modo natural en escuela, parroquia y patio.

Ficha
7

La pasión educativa, motor del ambiente

Todos aquellos que se sienten atraídos por la Madre Mazzarello y por Don Bosco poseen una fuerte vocación educativa. Educar es el móvil, educar otorga alas de libertad a quienes entran en relación con el ambiente.

La pasión educativa es el motor que hará lo posible por suscitar lo mejor de cada persona en cada etapa de su crecimiento, lo que fortalecerá los lazos entre pares y educadores y potenciará la comunicación creadora desde el interior de los jóvenes.

Esta pasión por la educación le exige al educador —además de la profesionalidad que ha de potenciar cada día— un justo equilibrio emocional, fortaleza interior, aceptación de los propios límites, superación de las frustraciones y, sobretodo, el aceptar con fe que en el corazón del hombre la última palabra es de Dios.

Esta pasión educativa debe ser compartida por todo el ambiente y volverse una acción de grupo, de cuerpo, de familia.

Para reflexionar y compartir

La pasión por la educación se puede traducir simplemente en amor por los niños y los jóvenes, en esperanza cierta de un mundo más vivo, más humanizado, más garante de la felicidad,

- ¿Cómo se traduce en actos esta pasión y actualización profesional permanente en cada una de las intervenciones de los adultos en el ambiente?

- ¿Cómo se lee en los jóvenes la práctica de esta pasión por la educación? ¿Cómo nos perciben los jóvenes?

Ficha
8

La dimensión grupal de la pedagogía del ambiente

Los avances tecnológicos han conformado una trama de redes de comunicación permanente que, inexorablemente, influyen en la forma de percibir, pensar, comprender y expresar el mundo en que vivimos. A su vez, exigen cada vez más y con mayor urgencia una gran capacidad de diálogo, de encuentro y de comunión con los otros.

El trabajo en grupo y en red⁽⁴⁾ se vuelve una necesidad vital para compartir valores y hacer opciones que no sólo nos benefician en forma individual, sino que influyen en el contexto generando un movimiento hologramático que redefine de manera continua, sin abandonar lo esencial, nuestro modo de estar en el ambiente.

En este continuo devenir comunicacional, los actores del ambiente —tanto adultos, como niños y jóvenes— son los agentes del proceso. Éstos, en el intercambio, reafirman el sentido, renuevan los recursos y fortalecen la cotidianidad en el espacio privilegiado que les ofrece el ambiente.

El estar y ser del grupo —que es una característica propia de los jóvenes y los niños— será en la lógica de la relación pedagógica un caminar con sentido en actitud de aprendizaje permanente y en comunicación interactiva con un entorno que da y, a la vez, recibe.

⁽⁴⁾ Para ampliar el tema ver el cuadernillo “Trabajo en grupo con mentalidad de red”, del proyecto Ñanduti.

Pedagogía del ambiente y promoción de la vida

Si el proceso educativo tuviera un límite éste sería el momento en el que tanto educadores como jóvenes eligen promover la vida como espacio privilegiado de la cultura de la sostenibilidad. Sostenibilidad que se puede traducir en acciones para promover la vida, que serán consecuencia de esa congruencia que deriva del sentido de la vida adquirido en el proceso educativo.

Este espacio de aprendizaje significa respetar la vida en todas sus formas, fomentarla, vibrar con ella, compartirla e involucrarse al punto de entregarla “hasta el último aliento por los jóvenes”.

Para reflexionar y compartir

La vida es fuente inagotable de creatividad superadora. Buscar la vida es buscar la perfección. Acercarse a ella es optar por el “camino estrecho” del Evangelio, por el amor y por la entrega.

La relación entre los seres humanos será siempre un camino inagotable de encuentros y desencuentros, pero no por ello menos desafiante y enriquecedor. Desde esta perspectiva, pensemos en la gestión por la vida en los ambientes educativos: en el crecimiento personal, en la madurez del adulto y en el camino testimonial propuesto a los niños y jóvenes:

- En lo personal, trazo una línea de crecimiento y maduración hasta llegar adonde me encuentro hoy: personas, ambientes y acontecimientos que me han ayudado a elegir este camino estrecho pero feliz.
- ¿Cómo se benefician los niños y los jóvenes cuando los adultos son maduros?
- ¿Cómo se modifica el ambiente cuando la comunidad hace una opción por el crecimiento continuo?

A modo de conclusión:

Pedagogía del ambiente y comunicación son dos caras de una misma moneda. Un ambiente recreado y aireado necesita de una comunicación fluida y madura, que busca el sentido, el crecimiento personal y grupal, a través del diálogo sincero y esclarecedor. Una realidad que se interroga de modo permanente sobre sus preguntas y respuestas, que se mira en el contexto para intervenir de modo creativo en el.

Un ambiente donde fluye la comunicación apasionada por la educación oxigena los espacios de encuentro y transforma a los equipos en familias, a los rivales en colaboradores, a los silencios en palabras y a las palabras en silencios contemplativos.

Elegir el ambiente es elegir la vida. Elegir la vida es optar por el diálogo, el consenso. Asumir una mirada nueva, una perspectiva dispuesta a buscar siempre caminos de resolución de los conflictos, asumiendo que ellos también motivan el crecimiento y son parte inherente de toda relación.

Un ambiente en comunicación conoce sus límites, los acepta y los supera o, al menos, aprende a convivir con ellos de manera consciente y responsable.

Les dejamos para continuar pensando y reflexionando en cada contexto, en cada ambiente pedagógico, algunos de los desafíos que la pedagogía del ambiente implica: asumir un diálogo intercultural, leer y trabajar con las nuevas pobrezas, construir juntos un ambiente diversificado, trabajar en red... Ustedes pueden continuar la lista.

BIBLIOGRAFÍA:

Líneas orientadoras de la misión educativa de las Hijas de María Auxiliadora. Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, 2007.

Gutiérrez, Francisco; Prieto Castillo, Daniel. "Mediación pedagógica". Universidad de San Carlos de Guatemala, IIME, 1996.

Gutiérrez, Francisco; Cruz Prado, R. "Ecopedagogía y ciudadanía planetaria". Editorial Pec, Costa Rica, 1997.